



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
PARA LOS MAYORES DE 25 AÑOS Y 45 AÑOS
AÑO 2018

MATERIA: COMENTARIO DE TEXTO

INSTRUCCIONES GENERALES Y VALORACIÓN

INTRUCCIONES: El alumno deberá responder a todas las cuestiones.

CALIFICACIÓN: Las preguntas de que consta esta prueba se puntuarán de la siguiente manera:

- 1.- Resumen del texto: hasta 2 puntos.
- 2.- Identificación y clasificación del tipo de texto: hasta 2 puntos
- 3.- Estructura del texto y división en partes: hasta 1 punto
- 4.- Preguntas sobre la interpretación de determinadas expresiones del texto: hasta 2 puntos
- 5.- Consideraciones personales sobre el tema propuesto: hasta 3 puntos.

TIEMPO: 1 Hora

A vista de pájaro: la España decimonónica

Nada más cruzar los Pirineos se percibe el cambio, los verdes son más rotundos, las montañas más afiladas. No es fácil entrar en España: está bien resguardada, fortificada como un castillo. Con los medios más tradicionales, a lomos de un caballo, por ejemplo, casi podría hablarse de inaccesibilidad. El territorio está plagado de montañas, hasta el punto de que su altitud media es la segunda de Europa, tras Suiza. Hay que hacer un esfuerzo y mirar con los ojos de una época que no solo desconoce el avión, sino, hasta mediados de siglo, el ferrocarril. Montañas grandiosas, valles profundos, paisaje agreste, pura piedra. Más allá montañas yermas, y luego grandes extensiones sin un solo árbol. Grandioso.

No obstante, lo primero quizás que impresionaba a cualquier viajero que se pateara de cabo a rabo la península Ibérica era su “sorprendente variedad”. Primero, variedad en lo físico, evidentemente. Si el viajero era inglés – caso muy frecuente, dada la atracción británica por la península– se maravillaba de que, en contra de sus previsiones, el norte español fuera más lluvioso que sus propias tierras. Veía extensas praderas llenas de verdor, bosques húmedos, paisajes suaves de grises y verdes.

En cuanto entraba en la meseta penetraba en un mundo distinto, de colores pardos, tierras a menudo resacas, escasos árboles, aldeas pobres, campesinos míseros. Si le cogía un invierno en una desolada población del inhóspito Aragón, podía pasar más frío que en toda su vida. Pero si seguía hasta el Sur o el Sudeste, entonces le parecía alcanzar el mundo africano, por el tono de luz, el calor, las grandes extensiones desiertas, la aridez... Teniendo en cuenta que el viajero ya venía predispuesto, la singular fisonomía española potenciaba rápidamente los tópicos más socorridos.

Variedad después, para cualquier observador medianamente atento, en las comunidades o grupos humanos. La “industriosa” Vizcaya o la “laboriosa” Cataluña, por seguir ahora nosotros el tópico, contrastaban con los latifundios andaluces semiabandonados y sus jornaleros literalmente muertos de hambre, del mismo modo que las pequeñas propiedades gallegas, que apenas daban para comer a sus propietarios, constituían la antítesis de las feraces huertas levantinas. La austeridad castellana, asociada a la sequedad del hidalgo del Siglo de Oro, tenía su reverso en la sensualidad andaluza, considerada herencia natural de la larga permanencia musulmana en el sur. Mientras que Barcelona era una agradable ciudad mediterránea, más pendiente de Europa que de Madrid, los pueblos de Extremadura parecían vivir aún en la Edad Media. [...] Y así sucesivamente.

(Rafael Núñez Florencio, *Tal como éramos (España hace un siglo)*, Madrid, 1998, Espasa-Calpe, S.A.)

PREGUNTAS

1. Escriba un resumen del texto, de no más de diez líneas de extensión.
2. Determine razonadamente a qué tipología textual pertenece el texto
3. Determine su estructura.
4. Describa la interpretación en el texto de las siguientes palabras: *rotundos, yermas, pateara, feraces*.
5. Desarrolle un comentario crítico.

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN DEL COMENTARIO DE TEXTO

1. Exposición del resumen y el tema (2 puntos) del texto con claridad y precisión. Valoración positiva de la capacidad de síntesis.
2. Identificación y clasificación del tipo de texto (2 puntos). Se valorará la justificación del tipo de texto, así como la descripción y enumeración de las principales características. Valoración positiva de la relación de los recursos lingüísticos empleados en el texto para la consecución de la adecuación (al destinatario, al tema y a la situación comunicativa).
3. Justificación de cómo se organiza la información que aparece en el texto; delimitación de sus partes indicando expresamente dónde comienza y dónde termina cada una de ellas; exposición de la progresión temática y análisis de los elementos que permiten justificarlo. (1 punto)
Se valorará positivamente el rigor y la claridad en el razonamiento y en la exposición.
4. Significado de expresiones del texto (2 puntos).
Valoración positiva de la claridad en la expresión, la corrección morfológica y sintáctica, la precisión y propiedad en el uso del léxico, así como la riqueza de vocabulario (sinónimos, otros ejemplos...).
5. Capacidad crítica y analítica de los contenidos aparecidos en el texto, a partir de los cuales el alumno presentará una reflexión personal. Se valorará positivamente el rigor y la claridad en el razonamiento y exposición de las propias ideas (3 puntos).

De manera general, se valorará positivamente la capacidad expresiva del alumno, la capacidad crítica y la corrección de su expresión escrita: propiedad y riqueza de vocabulario, corrección gramatical (concordancias, orden de palabras, etc.), corrección ortográfica (grafías y tildes), uso adecuado de los signos de puntuación.